

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. RICARDO LAGOS ESCOBAR, EN CEREMONIA DE PUESTA EN
MARCHA DEL PROGRAMA DE EDUCACION Y CAPACITACION
PERMANENTE, "CHILE CALIFICA"

SANTIAGO, 22 de abril de 2002

Quiero decirles, en primer lugar, que estamos contentos de estar aquí esta mañana. Lo que estamos hoy es dando inicio a un programa de mucha trascendencia y de una gran envergadura. Y nos planteamos dónde nos reunimos para informar de aquello al país. Lo podemos hacer en el Palacio de La Moneda o, mejor, lo podemos hacer en un lugar donde se capacita permanentemente. Y por eso estamos aquí, como una demostración de lo que aquí se ha venido haciendo durante tanto tiempo.

Le preguntaba al padre, a Baldo Santi, cuándo había partido, y él me dijo "el 46". El 46 él comenzó con Cáritas. El 56 él comenzó a capacitar. Y aquí, los 107 profesores, los 4.800 estudiantes, me dijo "no queremos tener más, porque somos gente, trabajamos sólo con calidad", me dijo, de manera que ustedes acá son exponentes de la calidad, de lo que busca esta escuela, este instituto.

Aquí lo que hay, desde un largo tiempo, es la necesidad de comprender que la capacitación y la educación están directamente vinculadas con el desarrollo del ser humano. En último término, lo que hacemos así es partir de la persona. Se trabaja en política, en sociedad, pensando en la persona. Ese es el objetivo de nuestros propósitos. Y la persona está acá expresada en los testimonios de

Harold Vera o de Margarita Arévalo, cuando ellos señalan que entendieron en un momento que para poder seguir progresando, la necesidad de capacitarse, de estudiar, era fundamental. Y, por lo tanto, aquí lo que estamos buscando es cómo potenciamos a aquellos Harold Vera, cómo potenciamos las Margaritas Arévalo que hay en Chile.

Aquí conversaba con Jorge Gutiérrez, que está a mi lado, él trabaja de noche y está comenzando para terminar su educación media, a estudiar para terminar su educación media. Es un tremendo esfuerzo, pero hay una relación en la necesidad de decir "si quiero progresar, tengo que culminar mis estudios".

El jueves pasado estuvimos en Temuco, y ahí, en otra entidad como ésta, en Inacap, se inauguraba una nueva edificación, precisamente para acoger a los que en Temuco también quieren, igual que ustedes, capacitarse y progresar y salir adelante.

Entonces, aquí ¿qué estamos haciendo con este programa? Es un programa que implica una tremenda inversión, 150 millones de dólares en los próximos cinco años, que se aportan por partes iguales por el Banco Mundial y por el gobierno de Chile. +

¿Y aquí qué es lo que vamos a hacer? Un sistema de actualización que acompañe al trabajador durante toda la vida. Estamos entendiendo que en el mundo de hoy ustedes está estudiando para incorporarse al mundo del trabajo y ser mejores, pero cuando estén en el mundo del trabajo, van a constatar que hay que seguir estudiando, porque el cambio es muy rápido, la tecnología es muy rápida. +

En consecuencia, en el fondo, cómo somos capaces de entrar a un sistema casi de educación permanente, en donde si hay un 14% de la fuerza de trabajo que se capacita en un año, estamos esperando que toda la fuerza de trabajo sea capacitada, por lo menos, en el futuro, cada seis o siete años. Esto es, que toda la fuerza de trabajo cada seis o siete años hagan de nuevo una capacitación para mantenerse al día. Y a eso es lo que apunta este programa. + Este programa apunta a que 120 mil alumnos en todo el país van a poder

terminar sus estudios secundarios, 120 mil adultos para que terminen sus estudios secundarios. Igual que lo que está haciendo Jorge Gutiérrez, van a haber 120 mil como él para terminar sus estudios secundarios. Y se espera llegar a 250 mil personas en materia de capacitación anualmente. + Va a haber un conjunto de redes regionales, 40 redes regionales para la formación técnica que va a llegar a 64 mil jóvenes. +

Y también, muy importante, se quiere también establecer un sistema en donde junto con nivelar estudios a una gran cantidad de jóvenes, junto con dar apoyo a la formación técnico profesional, haya también, por primera vez, algo muy importante, una certificación de las competencias laborales para la fuerza de trabajo que hay en Chile. O sea, cómo somos capaces de certificar la calidad del estudio, de la competencia de ustedes. +

Harold acá tiene claro, acá está su tarjeta, me la entregó, y su tarjeta, él espera que sea un técnico que alguien califique sus competencias. Y eso es lo que estamos buscando, cómo establecemos un sistema nacional de competencias. +

Este es un salto muy importante el que estamos dando, y este salto implica muchos recursos. Implica la coordinación de muchos ámbitos, gubernativo, del sector privado, tanto empresarial como laboral. Y de esta manera, creo que estamos dando un paso muy importante y muy significativo. ¿Por qué? Porque, en el fondo, estamos tendiendo la mano a aquellos que quieren tener y seguir estudiando y perfeccionándose, que son ustedes. +

Yo sé que en un momento dado es difícil dar el paso, es difícil decir "voy a terminar la enseñanza media". Primero, implica reconocer ante muchos que "no terminé la enseñanza media", es un acto de coraje. "Voy a terminar la enseñanza media". Y cuando me pregunten en el barrio, en la población, los vecinos ¿qué estás estudiando? "Estoy estudiando para terminar mis estudios de enseñanza media". Es reconocer que no se logró y que ahora se va a hacer. Eso implica un esfuerzo, pero tiene que haber una sociedad que se organiza para que esto sea posible.

Y cuando el ministro dice “todo un número importante de jóvenes cesantes, es porque no tienen capacitación”, la capacitación permite derrotar de una manera permanente el desempleo. Y de igual manera cuando la ministra de educación dice “es cierto, hoy día los jóvenes estudian en promedio 11 años, y nos vamos a proponer que los jóvenes terminen 12 años de enseñanza obligatoria”, pero igual nos van a quedar aquellos que salieron antes y que no han terminado, y tenemos que generar un espacio para que ellos puedan terminar sus estudios. Eso es lo que estamos buscando con este programa. +

Y eso es lo que quisimos hacer aquí, como un reconocimiento a esta institución que durante tantos años ha estado sembrando, que durante tantos años, a partir de lo que ha hecho el padre Baldo Santi, ha sido capaz, Cáritas, cumplir muchos roles, pero también el rol de capacitar y educar para salir adelante.

Y, en ese contexto, entonces, nos pareció que era una buena forma de vincular este esfuerzo con este esfuerzo que se hace acá del punto de vista de una entidad vinculada a la Iglesia, como hay otras entidades vinculadas al mundo privado. En otras palabras, aquí no hay recetas únicas. Hay una pluralidad de recetas, y todas tienen que ser apoyadas a partir de este programa que se está haciendo.

Sabemos que estamos viviendo en un mundo más complejo, más difícil, y sabemos que el mundo al que vamos va a ser así, y este país va a atreverse a competir en el mundo, y para competir en el mundo tenemos que tener capacitación, tenemos que tener educación, tenemos que tener destrezas que nos permitan ir avanzando a medida que el mundo va avanzando. Las destrezas de los niños de hoy son distintas de las destrezas de los niños de hace 60 años atrás. Pero también ustedes saben que las destrezas, las habilidades que están aprendiendo hoy, van a ser distintas de las que se necesitan en 20 años más. +

Entonces, lo más importante es cómo lo que aprenden hoy les permite seguir aprendiendo mañana. Esa es la clave del mundo moderno, y esa es la clave que nos obliga, entonces, a tener un programa como éste, que hoy estamos lanzando aquí.

Y este programa va a significar también el que “Chile califica” va a significar que el propio Chile va a tener un catastro de cuáles son los desafíos que tenemos por delante, cuánto más tenemos que calificar, cuántos más jóvenes de enseñanza media entran a la educación técnico profesional y cuánto de esta educación técnico-profesional es de tal calidad que le permite seguir estudiando una vez que aquí formalmente termina y recibe su cartón. Ese es el mundo moderno. +

Y por eso, entonces, al dar inicio al programa “Chile califica”, yo quisiera recalcar el esfuerzo que esto significa para todos, para la sociedad chilena, lo que va a implicar a cada uno de ustedes que están aquí estudiando, a futuro, y el cómo una vez que ustedes terminen aquí están terminando una etapa, pero no están terminando el sistema educativo, no están terminando la calificación para lo que ustedes se preparan, sino que están teniendo los instrumentos para seguirse calificando, para seguir estudiando a lo largo de lo que va a ser la vida laboral de ustedes. +

Los testimonios que escuchamos hoy son los testimonios de todos los días, son los testimonios de chilenos y chilenas que entienden que ellos quieren perfeccionarse, ser mejores, y lo único que piden es que la sociedad se organice de tal manera que les tienda una mano. Y lo que estamos haciendo con este programa es tender una mano a 120 mil adultos, es tender una mano a los cientos de miles que se quieren capacitar y que están laborando, es tender una mano y certificar aquello de lo que son las mejores competencias. +

Estoy seguro que este esfuerzo que hace el país es posible, entre otras cosas, porque también Chile está creciendo. ¿Cuánto de ese crecimiento lo destinamos a capacitar o educarse? ¿Cuánto de ese crecimiento lo destinamos a tener una mejor atención en salud? ¿Cuánto de ese crecimiento lo destinamos a tener una mejor vivienda o a tener una mejor carretera o a tener una mejor calidad de vida en un medio ambiente más limpio? En definitiva, cómo somos capaces de garantizar que ese Chile que crece llega también aquí, a través de certificaciones en el ámbito de la calidad, que nos permita tener, entonces, un mejor nivel laboral. +

En suma, creo que hoy estamos contentos de este programa "Chile califica", que va a calificar a cada uno de ustedes, que va a calificar al país para competir en el mundo, pero, lo más importante, yo diría, nos va a calificar a cada uno de nosotros para ser mejores y servir mejor al país y ser mejores para con nuestras familias.

En ese sentido, creo que éste es un paso muy importante, que se ha hecho conjuntamente con el ámbito privado, buscando unir esfuerzos en una tarea que debe involucrar a los empresarios y a los trabajadores, a los estudiantes de hoy y los empresarios y trabajadores de mañana, que son ustedes, y estoy seguro que con este esfuerzo de todos vamos a tener un país mejor.

Alguna vez el padre Santi me comentó, de cuando llegó a Chile, de cómo se formó Cáritas, del lugar desde donde él venía, de Europa, de lo que ocurría en ese momento en Europa y de cómo a lo mejor aquí en Chile se podía hacer una sociedad un poco mejor. Cáritas ha sido eso a lo largo de sus más de 50 años, en distintos frentes y en distintas actividades, y yo creo que el padre Santi hoy día, cuando mire hacia atrás, debe pensar que lo que él comenzó a labrar el año 46, hoy día ha dado frutos mucho mayores de lo que él jamás pensó. Y entre esos frutos está cada uno de ustedes, en lo que estudian aquí. Lo importante es cómo la sociedad se prepara para que más allá de la obra individual de alguien o de una institución, sea todo el país el que es capaz de proponerse construir una sociedad un poquito mejor. Después de todo, fue lo que el fundador aquí se propuso y que ahora todos celebramos. Hagámoslo para todo Chile y será, entonces, éste un siglo mejor aún que lo que pudimos haber hecho en el siglo XX que ya se fue.

Mucho éxito a ustedes que estudian acá y celebrémonos todos, porque este programa "Chile califica" espero que nos permita calificar para ser un país mejor para cada uno de sus hijos. Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 22 de abril de 2002.
MIs/ems.